

se lanzaba sobre el eslavo en una estúpida y bestial política de desnacionalización, tanto más estúpida y bestial en cuanto que todas las "razas" habían contribuido comunmente en la vida de la ciudad y de la región y en cuanto que se entremezclaban de modo indisoluble en los centros urbanos y en los campos. El irredentismo suscita de rebote el irredentismo: y la segunda guerra mundial ha visto derramarse sobre Trieste y la Venecia Giulia el movimiento opuesto, la desnacionalización yugoslava reemplazando a la desnacionalización italiana y, de rebote, fermentar de nuevo el irredentismo itálico, mientras un nuevo reparto basado en líneas étnicas puramente cerebrales volvía a plantear los problemas económicos de una ciudad que vive sólo de grandes intercambios comerciales entre oriente y occidente y, asfixiada como límite extremo de una república federal borracha también de nacionalismo.

La composición del movimiento obrero triestino siempre ha reflejado el carácter no-nacional de la región: el mismo partido socialista: de manera destacada el partido comunista de los ardientes años de la 1ª postguerra. Proletarios italianos y eslovenos llevaban a cabo la misma batalla contra un enemigo que no tenía connotaciones nacionales sino internacionales: contra el monstruo multiforme del capital. Lo habían combatido juntos bajo el régimen austriaco; lo combatieron bajo el dominio italiano. La diversidad de lengua, de tradiciones, de orígenes familiares no pesaba sobre el movimiento; la imposible línea étnica, la línea de la ideología burguesa, no pasaba a través de un movimiento que reconocía solamente líneas y fronteras de clase. Y, sobre esta línea, caían proletarios de nombre italiano, eslavo y alemán. Hoy, la borrachera nacional, apoyada por todas partes y por todos los partidos, ha cavado incluso en el terreno proletario una absurda y antihistórica línea étnica e intenta cancelar la única línea real - la única línea "concreta", ¡señores del concretismo! - de las divisiones de clase. Una vez más, el ansia de expansión - sea ésta yugoslava o italiana (tendente la primera a abrirse nuevos pulmones, tendente la segunda a conservar un residuo de pulmoncito)- se arroja con reivindicaciones nacionales: y hay quien querría llevarlas sobre la punta de las bayonetas, y hay quien querría hacer hablar a las urnas. Entre el yunque y el martillo, destinadas a ser explotadas de cualquier modo, están las masas proletarias italo-eslovenas, los grupos prevalementemente eslavos de los campos, los grupos prevalementemente italianos de la ciudad. Por ambas partes se invoca la solidaridad nacional de las clases: por ambas partes se incita a los proletarios de una lengua (ya que sólo la lengua puede distinguirlos, no las tradiciones y menós aún los intere-

ses) a combatir contra los proletarios de otra. Es esta gran mentira de la separación étnica y de la solución nacional la que los proletarios italianos y eslovenos están llamados a combatir, o Trieste y la Venecia Giulia se precipitarán en la vía sin salida de irredentismos con un rebote continuo y una parálisis económica progresiva, a la cual sólo una nueva masacre parecerá ofrecer, con los mismos pretextos y los mismos resultados, una solución. Los proletarios italianos y eslovenos, tienen, como bajo Austria y bajo Italia, un adversario común: el imperialismo; una falsa y embustera ideología que liquidar, la ideología de las fronteras étnicas; una sola batalla que conducir, la batalla de clase.

Sobre este frente se alinearán, pasados los himnos de renovados "mayos radiantes", las fuerzas proletarias de la región giulia: contra el nacionalismo travestido de rojo de la burguesía yugoslava, contra el nacionalismo enmascarado de progresismo de la burguesía italiana, contra los neo-nacionalismos del independentismo estalinista, contra las fuerzas internacionales que están a sus espaldas.

De **Il Programma Comunista**. Nº20-1953

* * * *
* * *

"COMMUNISME OU CIVILISATION" CENÁCULO DE FALSIFICADORES, CLUB DE OPINIONES

Ojeando por encima los escritos del grupo francés "Communisme ou Civilisation", destaca la inmensa cantidad de citas que toma de nuestra corriente, la Izquierda Comunista de Italia. A primera vista cualquier lector desinformado o sin un conocimiento profundo de nuestros textos clásicos, y de los textos fundamentales de Marx-Engels, podría llegar a la fácil conclusión de que son nuestros "parientes", y que defenderían nuestras mismas posiciones. Como intentaremos demostrar en este trabajo, la apariencia está muy lejos de la realidad (esta crítica está igualmente dirigida al grupo mejicano "Comunismo" y al nuevo "Quadrifoglio", o amalgama de grupos de opinión que publican la "Revista Internacional del Movimiento Comunista, RIMC).

Hasta Galileo, e incluso hasta nuestros días, lo que percibe la retina de nuestro ojo es que el Sol gira alrededor de la tierra y no ésta alrededor del Sol. Esta es la diferencia que separa a la creencia vulgar del análisis científicamente fundamentado, y al club de opinión llamado "Communisme ou Civilisation" del marxismo integral.

Restablezcamos algunas verdades históricas.

Los clubes o los cenáculos de "grandes" pensadores se dan como función redescubrir la historia ya descubierta y descrita. La grandeza de su espíritu libertino no les permite COPIAR, y una y otra vez les empuja a inventar, a innovar, a enriquecer, a actualizar, y por tanto a FALSIFICAR.

En RIMC Nº1, pag. 34-5 escriben: "En la misma

época, la izquierda (italiana) toma posición contra la guerra de Libia, define la predominancia del partido sobre los sindicatos y reivindica el abstencionismo en materia de táctica electoral". Como la burguesía italiana declaró la guerra a Turquía el 29 de septiembre de 1911, ocupando su flota Trípoli, y el 23 de febrero de 1912 todo el grupo socialista votó contra la anexión de Libia por el reino de Italia, tendremos que deducir que el "abstencionismo en materia de táctica electoral" de la Izquierda socialista italiana, data de 1911 o de 1912. O sea, que esta corriente nació abstencionista en materia electoral. Para rebatir esta mentira no hay más que leer el artículo de la Izquierda "Contra el abstencionismo" publicado en "Avanti" del 13-7-1913 (recogido en la "Storia della Sinistra Comunista, 1912-1919, pag.202. Ed. Il Programma Comunista). Por lo tanto, la Izquierda no nació abstencionista en materia electoral.

La necesidad del abstencionismo electoral data de 1918 y no de la época de la guerra de Libia como escriben los filibusteros de Communisme ou Civilisation en su artículo.

Veamos otra falsificación del marxismo integral, ahora de los "Quadrifoglisti" del club de opinión mejicano "Comunismo"; esta vez se refieren al concepto del imperialismo como etapa superior del capitalismo, negando el dominio del capital financiero sobre el capital industrial en dicha etapa, y caracterizando al imperialismo como dominación por parte de un país más fuerte sobre otro más débil o con desarrollo económico desigual: "es necesario remarcar nuestro desacuerdo de base con la teoría dominante del imperialismo para la cual ésta sería la fase superior del capitalismo en donde se definen nuevas relaciones entre el capital industrial y financiero" (Revista Internacional del Movimiento Comunista Nº2, pag.8).

"(...) se puede hablar de imperialismo en la medida que se haga referencia a un tipo determinado de relaciones geo-políticas entre naciones capitalistas con un desarrollo económico desigual" (Idem pag.9).

"Se trataba, en la época de Lenin, del pasaje a la subordinación real del capital, de la primera manifestación de su tendencia hacia la totalidad. Es preferible por tanto desechar el término imperialismo para caracterizar una etapa de la vida del capital. Queda válido por cuanto se trata de hablar de la tendencia a la dominación de parte de un país dado. Es posible hablar de imperialismo norteamericano por ejemplo" (Idem pag.13-14).

Lenin no inventó nada nuevo, ni le asignó a la etapa imperialista del capital una nueva concepción, algo que no estuviese ya implícito y explícito en Marx y Engels.

En el libro I del Capital, capítulo XXIII (La Ley General de la Acumulación Capitalista), puntos 1 y 2 se toca la centralización y la concentración de los capitales y del papel que juega el CRÉDITO en la etapa superior del capitalismo: "Esta dispersión del capital global de la sociedad en muchos capitales individuales y esta repulsión de sus partes integrantes entre sí aparecen contrarrestadas por un movimiento de atracción. No se trata ya de una simple concentración, idéntica a la acumulación, de los medios de producción y del poder de mando sobre el trabajo. Se trata de la concentración de los capitales ya existentes, de la acumulación de su autonomía individual, de la expropiación de unos capitalistas por otros, de la aglutinación de muchos capitales pequeños

para formar unos cuantos capitales grandes".

"Aquí, la concurrencia actúa vertiginosamente, en razón directa al número y en razón inversa al volumen de los capitales que rivalizan entre sí. Y termina siempre con la derrota de los muchos capitalistas pequeños, cuyos capitales son engullidos por el vencedor, o desaparecen. Aparte de esto, la producción capitalista crea una nueva potencia: el crédito, que en sus comienzos se desliza e insinúa recatadamente, como tímido auxiliar de la acumulación, atrayendo y aglutinando en manos de capitalistas individuales o asociados, por medio de una red de hilillos invisibles, el dinero diseminado en grandes o pequeñas masas por la superficie de la sociedad, hasta que pronto se revela como un arma nueva y temible en el campo de batalla de la competencia y acaba por convertirse en un gigantesco mecanismo social de centralización de capitales.

A la par que la producción y la acumulación capitalista, y en idénticas proporciones, se desarrollan la concurrencia y el crédito, las dos palancas más poderosas de centralización de capitales".

Entonces sintetizamos: concentración de los capitales ya existentes, surge el crédito como una nueva potencia, la red de hilillos recoge o reúne el dinero diseminado en grandes o pequeñas masas por la superficie de la sociedad (papel de las redes bancarias), red que acaba revelándose, a través del CRÉDITO, como un ARMA NUEVA Y TERRIBLE, conduciendo a la etapa del capitalismo imperialista, es decir, del dominio del capital financiero tras "convertirse en un gigantesco mecanismo social de centralización de capitales". Teniendo como sus dos palancas más poderosas a la CONCURRENCIA y al CRÉDITO.

¿Acaso no son estas las bases del "Imperialismo etapa superior del capitalismo" de Lenin?

En el capítulo II, "Los Bancos y su nuevo papel", se repite lo establecido por Marx en El Capital: "La función principal y primordial de los bancos es servir de intermediarios en los pagos. De este modo convierten el capital monetario inactivo en activo, esto es, en capital que rinde beneficio; reúnen toda clase de ingresos monetarios y los ponen a disposición de la clase capitalista.

A medida que se desarrollan las operaciones bancarias y se concentran en un número reducido de establecimientos, los bancos, de modestos intermediarios que eran, se convierten en poderosos monopolios que disponen de casi todo el capital monetario de todos los capitalistas y pequeños comerciantes, así como de la mayor parte de los medios de producción y fuentes de materias primas de uno o muchos países. Esta transformación de los numerosos modestos intermediarios en un puñado de monopolistas constituye uno de los procesos fundamentales de la transformación del capitalismo en imperialismo capitalista, y por ello debemos analizar, en primer término, la concentración bancaria".

"Se desarrolla sistemáticamente una especie de división del trabajo entre varios centenares de reyes de las finanzas que reinan sobre la sociedad capitalista actual". "Así pues, el siglo XX señala el momento del viraje del viejo capitalismo al nuevo, de la dominación del capital en general a la dominación del capital financiero" (Lenin. El imperialismo etapa superior del capitalismo). Y prosigue Lenin en el capítulo III: "El capitalismo que inició su desarrollo con el pequeño capital

usurario, llega al final de su desarrollo con un capital usurario gigantesco". "El capital financiero es una fuerza tan considerable, tan decisiva, podría decirse, en todas las relaciones económicas e internacionales, que es capaz de someter, y en efecto somete, incluso a Estados que gozan de la independencia política más completa" (Idem). Esto es el imperialismo capitalista. El nuevo papel del capital financiero, dominando y sometiendo al capital industrial a través del crédito.

Pero habrá niños de papá, o proletarios embrutecidos por el trabajo que digan: si, Marx describió el imperialismo pero no le dió nombre, y en cambio Lenin se lo dió y "enriqueció" el marxismo. En una carta de Marx a Engels (26-9-1856) ya se hablaba de esa terrible palabra IMPERIALISMO: "En oposición a las lucubraciones galas del saintsimonismo, a la especulación de la bolsa y al imperialismo, la especulación inglesa parece haber vuelto a la forma primitiva del engaño simple, sin el menor disimulo". Dentro del contexto de la guerra franco-prusiana de 1870-71, el término imperialismo vuelve a ser empleado por Marx en carta a Kugelmann con fecha 13-12-1870. Por consiguiente, el término IMPERIALISMO no es una "invención" de Lenin, pues ya estaba en Marx y Engels.

Hablando, como lo estamos haciendo del "Quadrifoglio" que publica la revista de opinión "RIMC", y en la medida en que se reclaman formalmente a nuestros textos, pues citarlos, los citan aunque saquen las citas de su contexto histórico, económico, sindical, etc, los señores del "nuevo Quadrifoglio" deberían aceptar sin rechistar la posición de la Izquierda Comunista de Italia sobre la cuestión en disputa. La Izquierda toma una cita de Marx sin nombrar el texto de donde se ha tomado, y ya parece dirigido contra el moderno Quadrifoglio: "Los deseos de nuevísimos análisis piden hoy una definición del imperialismo. ¿Por qué no ésta que sigue en Marx? 'El imperialismo es la forma más prostituida y al mismo tiempo la forma definitiva de aquel poder de estado que, llamado en vida por la sociedad burguesa como instrumento para emanciparse del feudalismo, había trocado la sociedad burguesa completamente desarrollada en un instrumento para someter el trabajo al capital' (Siguiendo el Hilo del Tiempo, "Libidine di servire", en Battaglia Comunista, Nº15, 26 de julio-8 de agosto de 1951). Es decir, el imperialismo es la forma más prostituida y al mismo tiempo la forma definitiva de aquel poder de estado fundado por la burguesía para emanciparse del feudalismo.

Sobre la aristocracia obrera

Se declaran también en desacuerdo con la interpretación de la llamada aristocracia obrera, como si hubiera sido un invento del IIº Congreso de la Internacional Comunista en 1920: "Otra interpretación errónea que se desarrolla en el Segundo Congreso es aquella de la 'aristocracia obrera'" (...). Así, según la IC, el capitalismo creó una capa obrera minoritaria mejor retribuida que el resto de la 'masa' gracias a las concesiones voluntarias del capital a fin de apartarla de su misión histórica" (RIMC. Nº2, pag.18-19).

Así resulta que el término aristocracia obrera o el de capa obrera mejor retribuida sería un invento del IIº Congreso de la IC, cuando la realidad es que el "descubrimiento" ya aparece en Marx y Engels: "El proletariado inglés prácticamente se está aburgue-

sando cada vez más, de modo que ésta, la más burguesa de las naciones, aparentemente aspira a poseer una aristocracia burguesa y un proletariado burgués, junto a la burguesía. Para una nación que explota a toda el mundo, esto, por supuesto, hasta cierto punto se justifica" (Carta de Engels a Marx, 7-10-1858) citado por Lenin en "El imperialismo etapa...., capítulo VIII. ¿No basta? Estiremos el brazo hasta El Capital: "Antes de pasar a los verdaderos obreros agrícolas, vamos a ver, a la luz de un ejemplo, como actúan las crisis incluso sobre el sector mejor retribuido de la clase obrera, sobre su aristocracia". (El Capital. Libro I, cap.XXIII "Ley General de la acumulación capitalista", punto 5, apartado D).

Para Lenin, para Marx y Engels y para nuestra corriente la interpretación del concepto aristocracia obrera tiene una base económica y social, y quien se sale de ella está fuera del marxismo: "Esa capa de obreros aburguesados o la 'aristocracia obrera', enteramente pequeñoburguesa por su género de vida, por la magnitud de sus salarios y por toda su concepción del mundo, es el principal apoyo de la IIª Internacional, y hoy día, el principal apoyo social (no militar) de la burguesía". (Lenin, prólogo a "El imperialismo etapa...").

Nuestra corriente, la Izquierda Comunista de Italia, precisó esta cuestión del modo siguiente: "Para la Izquierda, el oportunismo, no es un fenómeno de naturaleza moral y reducible a corrupción de individuos, sino que es un fenómeno de naturaleza social e histórica..." (Tesis de Nápoles 1965). Explicando que: "es indudable que allí donde la producción industrial florece, toda la gama de medidas reformistas de asistencia y previsión crea para el asalariado ocupado un nuevo tipo de reserva económica que representa una pequeña garantía patrimonial que perder, en cierto sentido análoga a la del artesano y a la del pequeño campesino; el asalariado tiene pues algo que arriesgar, y esto (que por otra parte es un fenómeno ya observado por Marx, Engels y Lenin en las llamadas aristocracias obreras) lo vuelve irresoluto e incluso oportunista en el momento de la lucha sindical y, aún más, de la huelga y de la revuelta" (Partido revolucionario y acción económica, 1951). Estas son las posiciones marxistas, y quien no las abraza y las defiende incondicionalmente, está fuera del marxismo. Así sucede con el club de opinión formado en torno a los mejicanos de "Comunismo" (este club de opinión cada día dice una cosa para desmentirla al día siguiente, siendo portadores de una terrible confusión al dedicarse a escribir teoría cuando no están políticamente maduros ni preparados para estudiarla y comprenderla. ¡Así se practica el activismo literario! A estos clubes de opinión, nuestra corriente ya los colocó en su lugar: "Carácter esencial del oportunismo es la pretensión de reconocer en cada momento que han aparecido formas nuevas e inesperadas del capitalismo, para deducir que todo viene mutado, ya sea en las propias valoraciones de la doctrina comunista, como en los métodos de acción del proletariado" ("Imperialismo 'viejo' y 'nuevo'", Battaglia Comunista nº3-1950). Describiendo a continuación cómo las dos características más importantes del imperialismo aparecieron desde mediados del siglo XIX, retomando la carta de Engels a Marx del 7-10-1858 ya citada por Lenin, y otras también citadas por él.

Recalcando la actitud de los marxistas ortodoxos,

y en qué se distinguen de los clubes de opinión y de los activistas literarios leemos: **"Nuestra erudición no vale mucho más que nuestra actitud frente al moderno politiquero, y se reduce a la del cleriguello que ante cualquier cuestión saca el relicario del bolsillo"** (Idem). Es decir, copia, copia y copia, y no inventa nuevas teorías; copia, copia y copia y no cuestiona los conceptos. Pero somos conscientes que los activistas literarios, los clubes de opinión, los cenáculos de "grandes pensadores", no pueden dedicarse a COPIAR. ¡Estos poetas líricos de la Gemeinwesen civilizada tienen como función no sólo vivir a costa de la explotación de los proletarios, utilizando el terrorismo ideológico cuando estos no aceptan sus recetas, sino que además la grandeza de sus títulos burgueses les empuja a subvertir la ciencia marxista, enriqueciéndola, actualizándola, modificándola y falsificándola!

Definición de proletario

En la RIMC Nº2, pag.9, Couc. da rienda suelta a su libre pensamiento, y acusando a las corrientes activistas de ver movimientos proletarios en todo momento y lugar, afirma: **"reconoce como 'proletario' a todo tipo de movimiento social que se desarrolla ante sus ojos (vgr. movilizaciones de los empleados de los servicios del Estado tales como transportes, correos, enfermeras, maestros, etc)"**. Y esto sería, según Couc. **"la demostración palpable de que aún en el 'medio' la ideología dominante es la de la clase 'dominante'"** (Idem). Couc se limita a decirnos que esos destacamentos de la clase de los asalariados no son proletarios, no hace un análisis para demostrar si las reivindicaciones y los métodos de lucha utilizados son o no clasistas. Los grandes pensadores del cenáculo los etiquetan como las "nuevas clases medias", porque su trabajo sería improductivo, y ya habrían sido "liberados" por la burguesía y dedicados al consumo de una parte de la "plusvalía social" arrancada a los proletarios auténticos, pues Couc divide a los proletarios en productivos e improductivos: **"Para distinguir a las 'nuevas clases medias' del proletariado y el papel que cumplen estos sectores, es necesario partir de los conceptos centrales: trabajo productivo e improductivo"** (Idem). Entonces, según Couc. el sector improductivo se compondría por transportes, correos, hospitales, maestros, etc, más **"el sector comercial, servicios de comunicación, servicios financieros y el propio Estado"**, con ellos **"se desarrolla una nueva capa o sector de hombres que lejos de desarrollar un tipo de trabajo productivo, van a ser consumidores de una porción del excedente del producto social que periódicamente se genera"** (Idem). Y otra frase remachando el trabajo excedente consumido por esos sectores: **"De donde una parte de la plusvalía social será redistribuida a los asalariados que están ocupados en estas esferas bajo la forma de salarios"** (Idem). Y prosigue Couc. en otro pasaje: **"Con el desarrollo del capital, estos hombres liberados van a servir para absorber el excedente de la producción y por tanto entrar en la esfera del consumo productivo"** (Idem, pag.14).

Deshojemos la margarita. Los empleados asalariados del Estado o de empresas privadas que tienen responsabilidades en la organización del trabajo NO son proletarios. Los que tienen responsabilidades políticas de orden como la policía, oficiales y suboficiales del ejército, curas, jueces, etc, TAMPOCO son proletarios, aunque sean asalariados. Esto es una verdad

de perogrullo. Pero afirmar que son las "nuevas clases medias", consumidores de plusvalía o trabajo excedente, que ha sido liberados para absorber el excedente de la producción, sectores tales como el transporte, el ferrocarril y los autobuses que están ligados a la producción, y que no sólo son proletarios sino que también son obreros, denota que el gran CENÁCULO de Couc., ellos que se presentan como productores de teoría, como "restauradores" de la teoría "marxista", no sólo son falsificadores, sino que son agentes directos de la burguesía, señores que tienen como oficio dividir a los proletarios entre productivos y no productivos, entre productores de plusvalía y consumidores de plusvalía. Esta ideología no es ni siquiera de la clase dominante, corresponde a sectores de la pequeña burguesía urbana, miles de veces más reaccionaria que la auténtica clase dominante, es decir, la burguesía consciente de su papel históricamente contrarrevolucionario.

El conductor asalariado de trenes, autobuses o camiones, barcos, que transporta a los obreros al trabajo tiene una relación directa con la producción y por tanto forma parte de la producción. Los conductores asalariados que transportan mercancías, materias primas o productos acabados, tienen una relación directa con la producción y son obreros y proletarios. Los empleados asalariados del comercio no son obreros, pero son proletarios. Los maestros que enseñan a leer a los futuros proletarios, están programados por las necesidades de la industria y de los servicios, y ellos también son proletarios ¡Aunque no lo acepten! La enfermera que cura las heridas del proletario accidentado en las cárceles capitalistas, que cura (o al menos lo intenta) las enfermedades adquiridas en dichas cárceles laborales por los proletarios, también es una proletaria. ¡Aunque no lo acepte!

¿Cómo es posible que Marx en la "Crítica al Programa de Gotha" plantee la necesidad histórica de dedicar en el estadio inferior y superior del comunismo, muchísimos más medios a la enseñanza y a la sanidad si la gran masa de esos sectores no fuesen proletarios? ¿Por qué no lo reivindica para los curas, los jueces, la policía, los militares.. y sí lo hace para la enseñanza (escuelas) y la sanidad (hospitales)? ¿O acaso en la Gemeinwesen de la que tanto le gusta hablar a Couc. ya no habrá centros de enseñanza ni centros sanitarios ni ferrocarriles, ni transporte colectivo en general? ¿Es que en esa Gemeinwesen cada uno estudiará por su cuenta, se curará por su cuenta, tendrá su propio avión y aeropuerto, su propio ferrocarril? Estos señores de Couc. sólo predicán la demencia, al afirmar que los asalariados de esos sectores no son proletarios. En los "Principios del Comunismo", Engels definió del siguiente modo al proletario: **"El proletariado es la clase social que consigue sus medios de subsistencia exclusivamente de la venta de su trabajo, y no del rédito de algún capital; es la clase, cuya dicha y pena, vida y muerte y toda la existencia dependen de la demanda de trabajo, es decir, de los periodos de crisis y de prosperidad de los negocios, de las fluctuaciones de una competencia desenfrenada"**. ¿Quién, además de Couc. y su club de opiniones, puede afirmar que los trabajadores asalariados del transporte, correos, barrenderos, jardineros, sanitarios, maestros... no son proletarios? La Izquierda Comunista de Italia también definió al proletario, pero lo hizo de un modo científico

y no escolástico pequeño-burgués, como lo hace Couc. Veamos como lo define nuestra corriente: "Proletario es el mísero, o sea el sin-propiedad, el sin-reservas, no el mal pagado. La palabra fue encontrada por Marx en un texto de 1754, según el cual cuantos más proletarios tiene un país, más rico es éste. Es proletario, define Marx, el asalariado que produce el capital y lo hace rendir y al que el capital arroja al arroyo en cuanto que no lo necesita" (Lotta di classe e offensive padronali. Battaglia Comunista Nº39, 1949). Es decir, el proletario es el SIN PROPIEDAD, el SIN RESERVAS, el asalariado que ocupado o parado está en esa situación, tanto en la construcción, transporte, enseñanza, sanidad, fábricas, agricultura: en la producción o en los servicios. Ningún proletario ocupado (el parado está liberado de comer) está liberado de cumplir su condena cotidiana en las cárceles capitalistas, en los centros de trabajo, aunque Couc. les divida en productivos e improductivos. Todos están obligados a trabajar, a realizar una tarea. Y todos los ocupados dejan una plusvalía o un beneficio a la empresa que los contrata o al sistema capitalista en su conjunto, y cuando no reproduce y acrecienta el capital, lo despiden.

Al escribir sandeces tales como que una parte de los proletarios han sido "LIBERADOS", que estos LIBERADOS consumen una parte "del trabajo excedente", una porción "de plusvalía" arrancada a los que Couc. define como trabajadores "productivos", Couc. lanza una nueva filosofía política que conduce, a lo que define como trabajadores productivos, a enfrentarse, a enzarzarse en peleas, riñas y odios con sus hermanos de clase que trabajan y son explotados en los ferrocarriles, en las carreteras, en las ciudades, aunque trabajen en el sector servicios. Esta teorización antimarxista y mil veces reaccionaria conduce a cavar una fosa entre los explotados, que un buen día podría ser aprovechada por los grandes medios de comunicación de la burguesía, bajo patente de RIMC.

Es posible que Couc. arguya en defensa de su posición que lo que ellos definen como "nuevas clases medias", encuentra su sosten analítico en lo que nuestra corriente definió como "fenómeno de naturaleza social e histórica", basado en "las medidas reformistas de asistencia y previsión", como un "nuevo tipo de reserva económica", como "pequeña garantía patrimonial que perder", etc, etc.

Querer apoyarse en esas medidas reformistas sería un sinsentido porque también los asalariados de las fábricas y de la construcción las perciben, y también se refieren a ellos. Por otra parte, Couc. se refiere a los que define como trabajadores "improductivos".

Refiriéndose a los empleados, nuestra corriente, adelantándose 30 años al descubrimiento del club de opiniones formado en torno a RIMC, enfocó la cuestión como sigue: "El criterio marxista no es el de la indumentaria o el de mover esta o aquella parte del cuerpo. El criterio es el de Lenin acerca de la posición en el ordenamiento económico de la sociedad presente" (...) "El proletario accede al mercado sólo con dinero, el no proletario con dinero y con mercancías a la vez.

Este criterio es el único marxista. En tanto que el empleado no es propietario de su pluma ni de su mesa, en tanto que no tiene facultades para

hacer suyos algunos productos de la empresa, en tanto que va al mercado sólo con el dinero de su sueldo y nunca con mercancías para vender, desde el punto de vista marxista es un proletario seguro (...)"

"Hay no obstante empleados con una alta remuneración que además de una paga por tiempo (salario o estipendio) tienen una participación en los beneficios. Esta viene de la plusvalía extraída por la empresa de la masa de la fuerza de trabajo y le quita a todos ellos el carácter proletario" (L'impiegato é un proletario? de Il Programma Comunista Nº18 1960). Esto difiere profundamente de las novísimas teorizaciones del club de opiniones que se expresa en la Revista Internacional del Movimiento Comunista.

Con estas observaciones y con las que publicaremos en el Nº25 del El Comunista sobre los escritos aparecidos en RIMC, sólo pretendemos enderezarle las patas a estos canes, colocándoles en su verdadero lugar, en las cloacas de la historia. Ya que estos niños de papá leen mal en buenos libros, esperamos que tengan la osadía de utilizar el terrorismo ideológico contra El Comunista, como ya lo han hecho con todo tipo de descalificaciones personales y una montaña de adjetivos, contra un proletario latinoamericano indefenso, e influenciado y paralizado por los métodos democráticos que éste y todo el club de opinión deben profesar y practicar. Los revolucionarios no somos diplomáticos, y afirmamos que sólo la verdad es revolucionaria, y la verdad, con sus pruebas la tenemos en nuestro poder, pero no vamos a caer en los métodos del club de opiniones que es RIMC y todos esos falsos "medios revolucionarios", ni en su carnaval democrático-parlamentario.

(CONTINUARÁ EN EL Nº25 DE EL COMUNISTA)

* * * * *

LEE LOS TEXTOS DE NUESTRA CORRIENTE:

- PARTIDO Y CLASE..... 300 ptas
- LOS FUNDAMENTOS DEL COMUNISMO REVOLUCIONARIO... 150 ptas
- EL PROLETARIADO Y LA GUERRA IMPERIALISTA (folleto)... 75 ptas
- EL PROGRAMA REVOLUCIONARIO DE LA SOCIEDAD COMUNISTA ELIMINA TODA FORMA DE PROPIEDAD DE LA TIERRA DE LAS INSTALACIONES DE PRODUCCIÓN Y DE LOS PRODUCTOS DEL TRABAJO (Reunión de Turín, 1-2 de junio-1958) 75 ptas
- TEORÍA MARXISTA DE LA MONEDA....150 ptas
- COMUNISMO Y FASCISMO.... 300 ptas